

HACIA UN ENFOQUE SITUADO DE LA SOCIOLOGÍA DEL MANAGEMENT

Por Diego Szlechter

Co-autoras: Marcela Zangaro y Florencia Luci

El Dr. Diego Szlechter propone estudiar el management desde la Sociología para recuperar discusiones sobre actores, prácticas y discursos desde una mirada relacional, pensando al management como práctica social e insertando esos debates en el campo amplio de la ciencia social bajo un prisma situado en la realidad local y regional.

En ese sentido, su punto de partida es el escenario argentino de fines de 2015, cuando desembarcaron CEOs de grandes firmas en la gestión estatal. El autor se pregunta cómo se articulan en el Estado local la lógica de lo público con la de lo privado de la mano de agentes de trayectorias empresariales, y cómo comprender el ethos y la práctica social de empresarios que pasaron a ocupar posiciones estatales clave. “Proponemos analizar cómo prácticas y discursos del mundo corporativo se expanden en contextos sociales más amplios y reflexionar sobre las características que debiera tener una sociología del management capaz de captar la riqueza de esos procesos sociales”, señala.

Szlechter destaca en su ponencia el concepto de “managerialización de la sociedad”, que “es la puesta en juego de conceptos y prácticas que, originalmente, eran propias del mundo de la gestión”. Así, la administración de lo público o la vida cotidiana se vuelven esferas o espacios sociales que comienzan a ser pensados bajo la lógica y las herramientas de la gestión.

Aplicado a la esfera pública, aparece el concepto de *New Public Management*, esto es, que “regidas tradicionalmente según criterios ‘no económicos’, escuelas, hospitales, agencias de gobierno, comenzaron a manejarse bajo pautas de planificación, evaluación y eficiencia que propone la gestión managerial”.

En Argentina, una de las características de la década de 1980 es la aparición de gobiernos que comenzaron a aplicar políticas neoliberales. Tras la crisis del fordismo, los gobiernos comenzaron a enfrentarse con limitaciones para hacer frente a las crecientes erogaciones del Estado de bienestar, causando déficits fiscales cada vez más difíciles de sostener. “Es en este marco que irrumpe el neoliberalismo”, subraya Szlechter en su ponencia y continúa: “estos gobiernos comenzarán un paulatino proceso de desmantelamiento del Estado de bienestar bajo el pretexto de la dificultad de sostenerlo en el tiempo. Bajo esta lógica, empiezan a incorporarse funcionarios del ámbito privado al público”. Estos nuevos administradores aplicarán estándares y metas de desempeño propias del ámbito privado, con sus respectivas recompensas y sanciones.

“El objetivo subyacente de la gestión individualizada de la carrera pública es romper con la negociación colectiva de las condiciones de trabajo (...) las políticas neoliberales proponen premiar de acuerdo a la performance individual”.

En el análisis que Szlechter realiza de la gestión del Estado a partir de la asunción de Mauricio Macri a la Presidencia de Argentina, se enumeran varios aspectos que marcan una diferencia en la composición de este gobierno:

1. En la formación de sus funcionarios, las ciencias económicas igualan, e incluso superan levemente, el peso de las ciencias jurídicas.
2. La participación en fundaciones, ONGs y organizaciones de la sociedad civil demuestra la penetración de la mirada empresarial en ámbitos no lucrativos.
3. La falta de trayectoria política.
4. La marcada presencia de la puerta giratoria, es decir, funcionarios cuyas trayectorias laborales se basaron en la alternancia entre el sector público y el sector privado.
5. Un 22% del gabinete no acredita experiencia alguna en cargos públicos.
6. El 31,3% de los funcionarios ocupó alguna vez un puesto de alta o media/alta gerencia en diversas empresas.
7. Estos CEOs ocupan cargos no sólo en áreas económicas sino en áreas más políticas tales como jefatura de gabinete de ministros, interior, secretaría de la presidencia y el ministerio de modernización

Dada la managerialización de la sociedad, ¿en qué etapa nos encontramos en la actualidad? Es decir, ¿qué tan profundo penetró esta difusión?, ¿es posible en este contexto actual visualizar hacia dónde está yendo? Sobre todo aplicado a la adopción posible por parte de los trabajadores estatales de los conceptos y prácticas propios del mundo de la gestión en la actual administración pública, y si permanecerían o no ante un eventual cambio de gobierno.

Es necesario aclarar que en la ponencia hablamos de un proceso de managerialización, lo que implica que no hay nada cerrado ni determinado. Lo que observamos es una tendencia cada vez mayor a la incorporación de pautas de gestión, cosmovisiones y discursividades propias del ámbito empresarial hacia otras esferas del mundo social. La pregunta por el nivel de penetración de este fenómeno nos lleva a advertir que por un lado, se ha sobredimensionado la incorporación de una suerte de sentido común managerial en la sociedad, especialmente a la luz de los éxitos electorales del macrismo en los últimos años. Por otro lado, los resultados de las últimas PASO nos convocan a poner en cuestión el grado de capilarización del ethos gerencial en el electorado. En efecto, el proceso de managerialización de la sociedad antecede al macrismo y probablemente haya dado lugar a la emergencia de la llamada "ceocracia". Esto tiene implicancia de largo aliento, ya que si éste es un fenómeno que precedió al macrismo, se pueden rastrear vestigios que trascienden a los gobiernos. En cierto sentido, algunas prácticas de gestión en el ámbito público que provienen del universo privado emergieron en los 90 y que perviven actualmente, muy probablemente se mantendrán en el próximo gobierno. Lo que seguramente sucederá es una diferencia en los matices. Por otra parte, el gobierno de Cambiemos se caracterizó por incorporar una mezcla de pautas de gestión del ámbito privado, modernas y obsoletas, como el control de datos biométricos para la entrada y salida de los trabajadores -propio de viejos modelos tayloristas- junto con la promoción de la cultura

empresarial, ligada a las nuevas formas de organización del trabajo. Esto implica que no siempre la managerialización lleva implicada un proceso de modernización.

¿Cuáles son los beneficios y cuáles los riesgos del New Public Management?

Yo preferiría no hablar de beneficios y riesgos sino de implicancias. Prefiero tomar una postura más científica que política, en términos weberianos. Con esto pretendo señalar que la incorporación del New Public Management supone un intento de descolectivización de la relación laboral y de las trayectorias profesionales de los empleados públicos. Entre otras cuestiones que abordan las reformas del NPM, un objetivo medular es la individualización de la carrera en el ámbito público, por fuera de un convenio de trabajo que pretende negociar colectivamente las condiciones de salarización del personal. La pretensión de los defensores del NPM es implementar la carrera meritocrática en el ámbito estatal. El problema principal es que la meritocracia es un acto de fe, no tiene ninguna base científica, no puede ser implementada como principio de distribución de justicia. Por otro lado, otro de los objetivos de la incorporación del modelo de gestión corporativo en la administración pública es la eliminación de la conflictividad social a través de la gestión individual de las trayectorias laborales. En suma, la cuestión central es qué tipo de sociedad queremos seguir construyendo, si una más igualitaria u otra más competitiva e individualista, donde el conflicto es soterrado por medio de métodos de violencia dulcificada.

¿Cuál es la impronta local en la adopción de la managerialización?

Esta es una pregunta sumamente relevante, ya que la managerialización en nuestro país ha sido muy parcial. Un ejemplo paradigmático de esto es que desde los 90, cuando se comenzaron a imponer los criterios de la NPM en el Estado, se habla de la implementación de la carrera meritocrática en el Estado. Esto nunca se concretó y han pasado gobiernos más y menos proclives a su adopción. Lo que dificulta la adopción de una visión empresarial en ámbitos ajenos a la esfera económica es la capacidad de resistencia social y en nuestro país esta capacidad sigue siendo alta.